

Bosquejo #42

LA TRAICIÓN DE JUDAS ISCARIOTE

Juan 13:21-30

Como hemos visto, Jesús se encuentra en el aposento alto y ha iniciado el ministerio personal con los discípulos y les ha dado la primera lección lavando sus pies y enseñándoles la verdadera humildad del creyente. Ahora, Jesús tiene que limpiar lo que ha sido el grupo de sus colaboradores, pues sabe que dentro de ellos hay uno que ha de cumplir con el propósito de traicionarlo.

Desde el versículo 18, Jesús inicia el proceso de limpieza haciendo una insinuación general: **“13:18 No hablo de todos vosotros, yo se a quienes he elegido; Más para que se cumpla la Escritura, el que come pan conmigo, levanto contra mí su calcañal”**. Esto estaba ya profetizado en Salmos 41:9 donde dice: **“41:9 Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, Alzó contra mí el calcañar”**.

Es aquí donde el Rey David, refiriéndose a Ahitofel consejero de su reino y quien fue el incitador de su hijo Absalón, del cual también se habla en 2 Samuel 15:12; 17:1-2, 23. Ahitofel fue un tipo de Judas, el cual también se ahorcó al ver la magnitud de su traición.

Con esto, Jesús nos demuestra que siempre habrá buenos discípulos y falsos discípulos, pues aún dentro de su grupo, hubo de ambos. Pero también nos enseña algo más, y es el hecho de que aquellos que han sido elegidos, han sido escogidos por él; y a los que él elige, los conoce bien, y sabe para qué da cada uno; así como el hecho de que nunca olvidará a ninguno de los que desde la eternidad estaban en los designios de su voluntad como nos dice 2 Timoteo 2:19 al declarar: **“2:19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”**.

Veamos el acontecimiento y aprendamos la lección bajo el bosquejo que sigue a continuación:

- I) LA SOLEMNE DECLARACIÓN DE LA TRAICIÓN
- II) LA ALARMANTE REACCIÓN DE LOS DISCÍPULOS ANTE LA TRAICIÓN
- III) LA REACCIÓN DE JESÚS ANTE LA DUREZA DEL TRAIADOR

I) LA SOLEMNE DECLARACIÓN DE LA TRAICIÓN (Jn. 13:21)

A. LA OMNISCENCIA DE CRISTO

1. Es importante notar primeramente el efecto que causaba en Jesús, el conocer de antemano las cosas que habían de suceder y como notamos, que sus sentimientos se hacen manifiestos en cada una de las veces en que tiene que enfrentarse a la maldad del hombre.
2. Notemos lo que nos dice el texto a continuación: **“13:21a *Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en Espíritu*”**. Se puede traducir también como: **“Se turbó en su interior”** o **“estaba Inquieto de Espíritu”** o **“claramente Angustiado”**. Emoción que denota que Jesús también era verdadero hombre.
3. Jesús hizo una tremenda declaración que ya conocía de antemano. Vimos en la introducción que él, como Dios, conocía previamente lo que había de padecer. Algo así padeció el Rey David cuando Ahitofel lo traicionó llevando a su propio hijo Absalón a perseguir a su padre.
4. Jesús conoció de antemano los pensamientos de Judas, porque él sabe lo que hay en el hombre (2:25), y lo sabe mejor que el mismo hombre y, por consiguiente, sabe muy bien lo que cada uno hará en sus respectivas circunstancias y también sabe cuáles son los motivos que se esconden en lo más profundo de nuestro perverso y engañoso corazón - Jeremías 17:9. Todo esto traía tristeza a su corazón.

B. EL PROPÓSITO DE CRISTO

1. Es evidente que Jesús haría todo lo que fuera necesario para advertir a Judas sobre lo que serían sus planes de traición. Esta era su última advertencia para que él saliera del grupo que hasta entonces había sido de su intimidad.

2. Es importante notar cuánto hizo Jesús para advertir a Judas:
 - a. Anunció su traición un año antes - 6:70-71.
 - b. Arregló todo para sentarlo a su lado, en el lugar de honor - Mateo 26:23
 - c. Anunció a sus discípulos en su presencia que uno no estaba limpio -13:10-11.
 - d. Hizo referencia a la Escritura profética - 13:19 y Salmos 41:9.
 - e. Hizo doble aseveración con relación al traidor - 13:21.
 - f. Hizo que Judas mismo le preguntase si él era el traidor frente a Mateo - Mateo 26:25.
 - g. Ofreció a Judas el pan mojado en un acto de honor habiendo dicho que sería aquel a quien diera el pan mojado - 13:26.
 - h. Todavía en el momento de la traición se dirigía a él como a un **“amigo”**. La palabra amigo viene del latín **“amicus”** podría derivarse del verbo **“amore”** (amar) o bien de **“animi”** (alma) y **“custos”** (custodia); en este caso, significaría **“el guarda alma”** - Mateo 26:50.

3. Está claro que esta declaración del Señor sería para que una vez más, Judas entendiese lo que habría de ser su traición y que los demás discípulos entendiesen todo lo que él había de padecer. Notemos la doble declaración de Jesús cuando habla: **“13:21b y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar”**.

C. LA ACTITUD DE CRISTO

1. Es maravilloso notar la actitud del Señor Jesucristo frente a lo que él sabía que sería el acto por el cual le habían de llevar al más cruel de los sufrimientos; pero, todavía más, frente a aquel que le iba a traicionar.

2. Vemos que Jesús todavía muestra misericordia para con Judas:
 - a. Permite que permanezca un tiempo con ellos en el aposento alto.
 - b. Permite que se siente a la mesa y aún ocupe un lugar de honor, pues según el dato bíblico, Judas

- estaba sentado al lado del Señor, o sea, en el otro extremo de Juan, quien se recostaba de Jesús.
- c. Además, se humilla ante él para darle el pan mojado como símbolo de su amistad y amor.
3. Jesús muestra, con esta actitud, su paciencia hasta para con los enemigos y traidores, pues claramente estableció que él no tenía que juzgar a nadie, sino que los hechos de cada uno serían la razón de su condena, así lo expresó en 12:47 al decir: **“12:47 Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo”**.

II. LA ALARMANTE REACCIÓN DE LOS DISCÍPULOS ANTE LA TRAICIÓN (Jn. 13:22-26)

A. LA IMPRESIÓN INICIAL DEL GRUPO

1. Es interesante ver que, aunque un año antes (6:70-71), Jesús había declarado que dentro del grupo había uno que era diablo, los demás discípulos no habían tomado, en aquel año, la actitud que ahora tomaban ante una noticia que no les debió extrañar.
2. Es evidente que Dios trabaja en su tiempo y que nos abre los ojos en el momento en que él lo desea. Ahora, cuando estos hombres tan cerca del Señor, principalmente Pedro y Juan, se interesan en saber quién es el traidor, evidencian con su actitud la impresión tan desagradable que han tenido al conocer la noticia que Jesús les daba.
3. En otros evangelios se dan con más claridad los detalles de la impresión del grupo, haciéndose notar expresiones como esta que describe el apóstol Juan: **“13:22 Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba”**.
Veamos cómo la describen los demás evangelistas:
Mateo 26:22: **“26:22 Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?”**
Marcos 14:19: **“14:19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?”**

Lucas 22:21-23: **“22:23 Entonces ellos comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto”.**

B. LA INQUIETUD DE PEDRO

1. Es de notar que Pedro (el impetuoso Pedro) al recibir la noticia, es el primero que hace notar su inquietud; él había notado, o más bien percibido, la turbación de su Maestro y no podía ser otra su reacción. Tal vez con el propósito de tomar cartas en el asunto y arreglar por su propia cuenta con el traidor, como hizo más tarde con el centurión que apareció para prender a Jesús en el huerto de Getsemaní.
2. De acuerdo con la costumbre de entonces, todos los discípulos estaban sentados en fila de un lado de la mesa, una mesa de no más de 12" de altura y bastante larga como para que los doce se apoyaran; Jesús estaba en el centro de todos, Juan a su derecha y Judas a su izquierda pero, como vemos en el versículo 24, Pedro estaba tan lejos que tuvo que hacerle señas a Juan para que investigara sobre el traidor.
3. Es claro que la inquietud de Pedro forzó al apóstol Juan a cuestionar al Señor sobre aquel que le había de traicionar para dar a éste respuesta. Así nos lo narra Juan al decir: **“13:24 A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba”.**
4. Notamos a Pedro con su inquietud que le movía a sentir el deber de reaccionar frente al peligro que amenazaba a su Señor, aunque ya había sido reprendido por tratar de evitar lo inevitable, aquello que traería salvación al mundo - Mateo 16:21-23.

C. EL AMOR DE JUAN

1. Juan fue un discípulo que, a diferencia de la actitud agresiva y dinámica de Pedro, manifiesta una ternura y un cuidado increíble frente al pedido de su compañero. (Notemos como se destaca el amor del Señor para con

él): **“13:23 Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús”.**

2. Juan se acerca a Jesús con el cuidado extremo de no causar más daño del que Jesús mismo demostraba con su declaración, y le pregunta al Señor **“13:25 El entonces, recostado cerca del pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?”**
3. Juan recibe la respuesta de Jesús con el propósito de guardar esto en su corazón y darlo como testimonio en el futuro; y hacer de esto, lo que ha sido la bendición más grande de su vida: El haber tenido la oportunidad de ser testigo de la obra de Jesucristo como lo expresa en Juan 21:20-24.

III. LA REACCIÓN DE JESÚS ANTE LA DUREZA DEL TRAIADOR (Jn. 13:26-29)

A. LA RESPUESTA DE JESÚS SOBRE EL TRAIADOR

1. Ante la pregunta del apóstol Juan, Jesús responde probablemente de manera susurrada al oído de Juan, ya que de acuerdo con lo que vemos en el versículo 29, ninguno de los discípulos se dio cuenta del propósito que llevaba Judas al salir del aposento alto, por lo que podemos deducir que ellos no oyeron la respuesta de Jesús.
2. La respuesta de Jesús, de igual manera, no tenía la intención de que llegara a oídos de Pedro, quien probablemente hubiese tomado cartas contra Judas y hubiese pretendido cambiar lo que ya no podía ser cambiado sin la ayuda de Dios.
3. La respuesta de Jesús fue a través de una señal según vemos aquí: **“13:26 Respondió Jesús: A quien yo diere el pan mojado, aquél es. Y mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón”.** Esta expresión nos indica, que la acción de Jesús fue tan rápida e inmediata de forma tal que los demás discípulos no se dieran cuenta de quién era el traidor.

B. LA OBRA DE SATANÁS EN EL CORAZON DEL TRAIADOR

1. Es interesante ver que Juan narra con vívida atención los detalles ocurridos en este momento en que toma al vuelo la señal del Señor y de seguro notó el cambio de las facciones de Judas al momento en que recibe el pan mojado.
2. Vemos que él dice: "^{13:27a} **Y después del bocado, Satanás entró en él**". Lo que Juan hace notar aquí, es el hecho de que Judas, en vez de conmoverse al ver la actitud amorosa de Jesús al darle el pan mojado, toma una actitud de endurecimiento frente a aquel que le daba todo su amor.
3. Satanás entró en él para hacer que quedasen establecidos firmemente en su corazón, el odio y el desprecio que sentía hacia Cristo y así poder acrecentarlo al punto de que no se pudiera arrepentir de su pecado: "**Haber entregado al hijo de Dios**".
4. Ya Jesús en Juan 6:70 había declarado que Judas era diablo, pero notamos que Satanás mismo no toma control del corazón de Judas, corazón que ya le pertenecía ya que Judas había estado robando encubiertamente dentro del grupo del Señor, hasta el momento final en que le vendería por 30 monedas de plata.

C. LA REACCIÓN DE JESÚS FRENTE AL TRAIADOR

1. Al ver Jesús lo que ocurría en este malvado corazón, sólo le ordenó hacer lo que era ya su determinado destino y por eso Juan continúa diciendo: "^{13:27b} **Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo más pronto**". Como diciendo: "**Date más prisa en consumir la traición que has tramado contra mí**".
2. Con esto, Jesús daba a entender, que no solo conocía bien los planes de Judas sino que, siendo amo y Señor de todas las cosas, era dueño también de la situación, y él mismo abandonaba a Judas al poder y a la voluntad del diablo que había entrado en él.

3. El apóstol Juan concluye la sección diciendo: **“13:28 Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto.**
13:29 Porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.
13:30 Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, luego salió; y era ya de noche.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Sabemos que la salvación en Cristo Jesús tiene su victoria en la Cruz del Calvario, si Jesús hubiese impedido esta traición, hoy, no fuésemos salvos, más sin embargo, él conocía los planes de Dios y vino a acabar con la obra que el Padre le encomendó, para cumplir con lo dicho por el apóstol Pablo en 2 Corintios 5:21: **“Al que no conoció pecado por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”.**